



Asamblea General

Distr. general
22 de septiembre de 1999
Español
Original: inglés

Quincuagésimo cuarto período de sesiones

Tema 99 a) del programa

**Desarrollo sostenible y cooperación económica internacional:
Aplicación de los compromisos y las políticas convenidos en
la Declaración sobre la cooperación económica internacional
y, en particular, la reactivación del crecimiento económico
y el desarrollo de los países en desarrollo y aplicación de la
Estrategia Internacional del Desarrollo para el Cuarto
Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo**

Aplicación de la Declaración sobre la cooperación económica internacional y, en particular, la reactivación del crecimiento económico y el desarrollo de los países en desarrollo y aplicación de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Cuarto Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Informe del Secretario General

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción	1-4	3
II. Conferencias y cumbres conexas	5-6	3
III. Progresos hechos en la consecución de las metas y los objetivos de la Carta, la Declaración y la Estrategia	7-76	4
A. Crecimiento económico	8-13	4
B. Asuntos financieros	14-23	5
1. Inversión extranjera directa	17-19	5
2. Deuda	20-22	6
3. Asistencia oficial para el desarrollo	23	6

C.	El comercio	24–37	6
1.	Tendencias del comercio mundial	24–31	6
2.	Productos básicos	32–33	7
3.	Posibles restricciones a una mayor liberalización	34–37	7
D.	La ciencia y la tecnología, la industria y la agricultura	38–42	8
1.	La ciencia y la tecnología	38–39	8
2.	La industria	40	8
3.	La agricultura	41–42	8
E.	Desarrollo de los recursos humanos	43–66	9
1.	Educación y alfabetización	43–51	9
2.	Salud	52–66	10
a)	Mortalidad de los niños menores de 5 años	53–57	10
b)	Mortalidad materna	58–59	11
c)	Nutrición	60–62	11
d)	Agua potable y saneamiento	63–66	12
F.	Situación en los países menos adelantados	67–76	12
IV.	Conclusión y perspectivas para el próximo milenio	77–81	14
Cuadros			
1.	Crecimiento del PIB, 1981–1999		15
2.	Crecimiento del PIB por habitante en los países en desarrollo, 1981–1999		15
3.	Corrientes netas de recursos a largo plazo hacia los países en desarrollo, 1980, 1990, 1995–1998		16
4.	Indicadores de la deuda de los países en desarrollo, 1980, 1990, 1997 y 1998		16
5.	Asistencia oficial para el desarrollo del Comité de Ayuda para el Desarrollo (CAD), en cifras netas, 1990, 1995, 1997 y 1998		17
6.	Comercio entre algunas agrupaciones comerciales de los países en desarrollo, 1990 y 1997 .		18
7.	Crecimiento de la población y de la producción de alimentos, 1981–1990 y 1991–1998		19
8.	Tasa de matriculación en la escuela primaria en cifras brutas, 1980, 1990, 1995 y 1996		20
9.	Tasas netas de matriculación en la escuela primaria en los países en desarrollo, por región, decenio de 1990		21
10.	Tasa de matriculación en la escuela secundaria en cifras brutas, 1980, 1990, 1995 y 1996 ..		22
11.	Tasa de analfabetismo de adultos, 1980, 1990, 1995 y 1997		23
12.	Mortalidad de niños menores de 5 años, 1990–2000		24
13.	Número y proporción de personas desnutridas en los países en desarrollo, por regiones, 1990–1992 y 1994–1996		24

I. Introducción

1. En su decimoctavo período extraordinario de sesiones, la Asamblea General aprobó la resolución 3281 (XXIX), de 12 de diciembre de 1974, en la que figuraba la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados. En el Artículo 34 de la Carta se estipula que la Asamblea llevará a cabo cada cinco años un examen sistemático de la aplicación de la Carta. El más reciente de esos exámenes se realizó en 1994, tomando en consideración un informe presentado por el Secretario General (A/49/179-E/1994/82).

2. La Declaración sobre la cooperación económica internacional y, en particular, la reactivación del crecimiento económico y el desarrollo de los países en desarrollo fue aprobada por la Asamblea General el 1º de mayo de 1990 (resolución S-18/3, anexo). El 21 de diciembre de ese mismo año, la Asamblea General aprobó la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Cuarto Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo (resolución 45/199, anexo). La aplicación efectiva de la Declaración y la Estrategia harían un notable aporte al cumplimiento de las disposiciones de la Carta.

3. En 1992, 1994, 1996 y 1998 se presentaron a la Asamblea General informes sobre los progresos alcanzados en la aplicación de la Declaración y la Estrategia (A/47/397, A/47/270-E/1992/74, A/49/328, A/51/270 y A/53/301).

4. En su resolución 53/178, de 15 de diciembre de 1998, la Asamblea General pidió al Secretario General que le presentara, para examinarlo en su quincuagésimo cuarto período de sesiones, un informe analítico que contuviera una evaluación a fondo de la aplicación tanto de los compromisos y las políticas convenidos en la Declaración como de la Estrategia Internacional del Desarrollo, en particular los adelantos realizados y los problemas que se plantearon. El presente informe se ha preparado en respuesta a esa petición y a la necesidad de realizar un examen quinquenal de la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados.

II. Conferencias y cumbres conexas

5. En la Declaración y la Estrategia se indicaron varias metas y objetivos que ya habían sido acordados en conferencias internacionales celebradas antes de la aprobación de esos documentos¹. Algunas otras esferas se abordaron en subsiguientes conferencias mundiales y reuniones en la cumbre de las Naciones Unidas². El Programa de

Desarrollo, aprobado por la Asamblea General el 20 de junio de 1997 en el anexo de la resolución 51/240, se basó en los acuerdos a que se había llegado en las conferencias de las Naciones Unidas precedentes. En el Programa no sólo se trata sobre el crecimiento económico, el comercio, las finanzas, la ciencia y la tecnología, la erradicación de la pobreza, el empleo y el desarrollo de los recursos humanos, sino que también se pone de relieve el papel de la democracia, los derechos humanos, la participación popular, la buena gestión de los asuntos públicos y la potenciación de la mujer en el proceso de desarrollo. Representa un paso importante hacia el logro de un consenso internacional sobre los objetivos y requisitos del desarrollo socioeconómico y proporciona un marco global para la cooperación internacional en cuestiones de desarrollo.

6. Los progresos en el logro de las metas establecidas por las conferencias mundiales se evalúan en el contexto del examen de acontecimientos especiales. Entre estas reuniones de seguimiento y las evaluaciones preparadas al efecto figuran el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General para realizar un examen y una evaluación generales de la ejecución del Programa 21 (E/CN.17/1997/2), el período extraordinario de sesiones para examinar y evaluar la aplicación del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (E/CN.9/1999/PC/2, A/S-21/5/Add.1, E/CN.5/1999/4 y A/AC.253/7), un período extraordinario de sesiones (en 2000) sobre la aplicación de los resultados de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y el estudio de iniciativas ulteriores y un examen de alto nivel sobre los progresos alcanzados en la aplicación de la Plataforma de Acción de Beijing, aprobada por la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer. En el Foro Mundial de la Educación, que se celebrará en el Senegal en abril de 2000, se examinarán los resultados de la evaluación del programa de Educación para Todos 2000, que realizan conjuntamente la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP) y el Banco Mundial en cumplimiento de la resolución 52/84 de la Asamblea General (véase A/54/128-E/1999/70). En cumplimiento de la resolución 51/186 de la Asamblea General, en 2001 se celebrará un período extraordinario de sesiones de la Asamblea para examinar el grado en que se hayan logrado las metas de la Cumbre Mundial en favor de la Infancia. El Secretario General presentó a la Asamblea General un informe en el que examinaba los progresos hechos en la aplicación de la Declaración Mundial y el Plan de Acción Mundial de la Cumbre Mundial en favor

de la Infancia (A/53/186); asimismo, se presentó a la Junta Ejecutiva del UNICEF y al Consejo Económico y Social un informe sobre la marcha de las actividades complementarias de la Cumbre Mundial en favor de la Infancia (E/ICEF/1999/9). Estas evaluaciones e informes sobre la marcha de los progresos deben considerarse parte integrante de la evaluación general de la aplicación de la Carta, la Declaración y la Estrategia.

III. Progresos hechos en la consecución de las metas y los objetivos de la Carta, la Declaración y la Estrategia

7. De conformidad con el párrafo 12 de la Declaración, el desafío más importante del decenio de 1990 será la reactivación del crecimiento económico y el desarrollo social de los países en desarrollo, lo cual requiere un crecimiento sostenido de la economía mundial y condiciones externas favorables. En la Estrategia (párrafo 17) se incorporaron muchos de los principios de la Declaración, entre ellos la meta de lograr que el decenio de 1990 sea un decenio de desarrollo acelerado en los países en desarrollo y de fortalecimiento de la cooperación internacional, y se indicó, además, que un crecimiento sostenido, a una tasa del orden del 7%, brindaría las condiciones necesarias para una transformación genuina de la economía. En el párrafo 14 se destacaron seis objetivos relacionados entre sí, a saber:

- a) Un incremento del ritmo del crecimiento económico de los países en desarrollo;
- b) Un proceso de desarrollo que atienda a las necesidades sociales, procure lograr una reducción considerable de la pobreza extrema, promueva el desarrollo y la utilización de los recursos y conocimientos humanos, y sea racional y sostenible desde el punto de vista del medio ambiente;
- c) Un mejoramiento de los sistemas monetarios, financieros y comerciales internacionales que permita apoyar el proceso de desarrollo;
- d) La implantación de una economía mundial firme y estable y una gestión acertada desde el punto de vista macroeconómico a nivel nacional e internacional;
- e) Un fortalecimiento decisivo de la cooperación internacional para el desarrollo;
- f) Un esfuerzo especial para abordar los problemas de los países menos adelantados, que son los más débiles de los países en desarrollo.

A. Crecimiento económico

8. Los objetivos fundamentales de la política económica que se indican en el párrafo 14 de la Estrategia son el crecimiento a largo plazo y la estabilización a corto plazo. En consonancia con estos objetivos, durante el decenio de 1990 se produjo una revitalización del crecimiento en América Latina y Asia occidental. Entre 1991 y 1997, la tasa de crecimiento media de los países en desarrollo en conjunto ascendió al 5%, un nivel inferior al objetivo del 7%, pero considerablemente mejor que el alcanzado en el decenio de 1980 (véase el cuadro 1). Además, por lo menos hasta mediados del Decenio, se observó menos dispersión de las tasas de crecimiento y hubo un número mucho mayor de países que alcanzaron un desempeño razonablemente satisfactorio (mientras que las economías de Asia oriental apenas lograron superar el nivel medio). En el decenio de 1980, 63 países vieron disminuir su producto interno bruto (PIB) per cápita, mientras que en el período 1991-1997, esto sólo ocurrió en 38 países.

9. Son pocos los países que han experimentado un crecimiento satisfactorio constante durante el período transcurrido desde 1980. Algunas economías han tenido un buen desempeño durante períodos cortos y después han sufrido una merma del crecimiento. Algunas de estas fluctuaciones pueden atribuirse a políticas internas deficientes o a cambios de política. Por otra parte, algunos reveses tuvieron su origen en factores exógenos, como ocurrió durante el bienio 1997-1998 en varios países. Aunque Indonesia, la República de Corea y Tailandia figuraron entre los países de mejor desempeño entre 1981 y 1990 y mantuvieron un rendimiento satisfactorio durante gran parte del presente decenio, la tasa de crecimiento de sus economías se redujo espectacularmente como secuela de la crisis financiera de Asia.

10. En los dos últimos años, la economía mundial se ha estancado de resultas de la crisis financiera asiática. La tasa de crecimiento de la producción mundial se redujo a menos del 2% en 1998 (véase el cuadro 1). Desde la perspectiva de las economías en desarrollo, la situación es peor aún. En 1998, el crecimiento del PIB se redujo drásticamente y será escasa la recuperación que alcance al final del decenio. En el presente decenio, al igual que en el anterior, se ha registrado una contracción per cápita de la producción en los países menos adelantados. En África, la reducción media de la producción per cápita ha sido de casi 1% anual (véase el cuadro 2). Este resultado se puede atribuir en parte a los numerosos conflictos que han

asolado la región. En 1998, el crecimiento del PIB permaneció en el 3,1% para toda

el África al sur del Sáhara; con exclusión de los países devastados por las guerras, la tasa de crecimiento es casi un punto porcentual más alta.

11. Ahora bien, el problema no radica en las tasas de crecimiento propiamente dichas, sino en las metas que se frustran y los objetivos que peligran debido al escaso incremento de la producción. Estas circunstancias negativas se hacen sentir en muy diversos sectores y ponen en peligro muchos de los objetivos y las metas de la Declaración y la Estrategia, entre ellos la reducción de la separación entre países ricos y pobres, la erradicación de la pobreza y el hambre y el desarrollo de los recursos humanos e institucionales (véase la resolución 45/199, anexo, párrs. 13 y 15). Los hechos parecen indicar, sin embargo, que la diferencia absoluta entre el ingreso per cápita de los países más ricos y el de los países más pobres ha aumentado durante el decenio de 1990. De acuerdo con un estudio, la disparidad existente en materia de ingresos entre la quinta parte más próspera de la población mundial y la quinta parte menos próspera ha aumentado de 60:1 a 74:1 en el último decenio³.

12. La crisis social está cobrando intensidad debido a las reducciones de los gastos públicos en servicios indispensables como la educación y la atención de la salud, así como debido a la merma de los ingresos a medida que las personas pierden el empleo y los salarios decaen. A corto plazo, el hambre y la desnutrición van en ascenso y los niños se ven obligados a abandonar la escuela. A más largo plazo, el deterioro de la salud y la desnutrición repercutirán sobre la productividad de los trabajadores, lo cual reducirá el crecimiento futuro y retrasará la recuperación total. En resumen, los progresos logrados en materia de erradicación de la pobreza han experimentado un retroceso debido a la crisis financiera asiática y a su propagación ulterior al Brasil, la Federación de Rusia y otros mercados emergentes.

13. De acuerdo con una estimación de los efectos de la crisis financiera asiática en las unidades familiares de Indonesia, Tailandia y las zonas urbanas de la República de Corea, entre 1997 y 1998 el nivel de vida medio experimentó drásticas reducciones de un 24%, 14% y 22%, respectivamente⁴. En otras regiones, entre ellas Asia meridional y América Latina y el Caribe, si bien el panorama es más heterogéneo, se observan tendencias inquietantes. En la actualidad, una de las prioridades decisivas es evitar que a largo plazo se produzcan nuevas pérdidas en el bienestar social de los pobres, que sufren los peores efectos de las crisis de este tipo.

B. Asuntos financieros

14. En la Estrategia se señaló que la existencia de recursos suficientes, tanto internos como externos, era condición indispensable de la reactivación del desarrollo. Se indicó en el párrafo 37 que el decenio de 1980 no fue favorable a la corriente de recursos externos hacia los países en desarrollo y se instó a revertir esas tendencias en el decenio de 1990.

15. La evolución de la situación financiera internacional en el decenio de 1990 fue muy favorable para los países en desarrollo como grupo, hasta que estalló la crisis financiera en Asia. Un indicador general de la mejora de la situación fue el hecho de que la transferencia neta de recursos financieros a los países en desarrollo, que se mantuvo negativa durante todo el decenio de 1980, pasó a ser positiva entre los años 1990 y 1997. Posteriormente regresó a un pronunciado nivel negativo en 1998.

16. Las corrientes netas de recursos a largo plazo hacia los países en desarrollo aumentaron de alrededor de 101.000 millones de dólares en 1990 a unos 275.000 millones en 1998 (véase el cuadro 3). No obstante, esta última suma representa una reducción de casi la quinta parte en relación con el total de 1997, que fue de 338.000 millones de dólares. Por tanto, al final del presente decenio ha ocurrido un brusco viraje. Se han reducido las corrientes de capital internacional hacia casi todos los países, con excepción de un pequeño número de ellos. En consecuencia, a partir de julio de 1997 el acceso de los países en desarrollo al capital internacional se redujo drásticamente, por lo menos a corto plazo.

1. Inversión extranjera directa

17. En el párrafo 43 la Estrategia se previó la posibilidad de que la inversión extranjera directa desempeñara una función cada vez más importante como fuente de financiación del desarrollo en el decenio de 1990. Desde principios del decenio, la participación de los países en desarrollo en las corrientes mundiales de inversión extranjera directa han aumentado de menos del 15% a más del 35%⁵. No obstante, persiste una elevada concentración de esas corrientes: en 1998, los diez receptores principales representaron más del 70% de las corrientes de inversión extranjera directa hacia los países en desarrollo, mientras que a los países de bajos ingresos correspondió menos del 7% de ese total⁶.

18. Las corrientes de inversión extranjera directa dirigidas al Asia oriental y al Asia meridional resultaron ser muy flexibles y llegaron a 65.400 millones de dólares en 1998

frente a 69.000 millones de dólares en 1997. Las inversiones extranjeras directas en América Latina y el Caribe se redujeron de 61.600 millones de dólares en 1997 a 57.900 millones de dólares en 1998⁷.

19. Mientras tanto, los gobiernos han intensificado sus esfuerzos por atraer inversiones de este tipo. Entre otras iniciativas emprendidas recientemente figuran la apertura de determinadas industrias a la inversión extranjera directa y la relajación de las normas relativas a la propiedad, la modalidad de entrada y la financiación. A nivel regional, en octubre de 1998 la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) acordó establecer la zona de inversiones de la ASEAN⁸.

2. Deuda

20. En la Estrategia (párrs. 26 y 27) se afirmó la necesidad de hallar “una solución duradera a los problemas del endeudamiento externo” mediante la aplicación de medidas para reducir el volumen y el servicio de la deuda o para proporcionar alivio a los países en desarrollo. Sin embargo, en 1998 la relación entre el valor de la deuda y las exportaciones de los países en desarrollo en conjunto mostraba una reducción apenas marginal en comparación con la de 1990, mientras que la relación entre la deuda y el producto nacional bruto (PNB) había aumentado (véase el cuadro 4). De resultas de ello, las obligaciones relativas al servicio de la deuda habían alcanzado un nivel tan alto como el que tenían al principio del Decenio. Al final del decenio de 1990, las instituciones de Bretton Woods clasificaron a determinados países como “muy endeudados” a partir de diversos criterios, como la relación entre la deuda y el PNB y entre la deuda y las exportaciones, así como entre el valor actualizado del total del servicio de la deuda y el PNB o las exportaciones.

21. Sin embargo, hay muchos países que tienen problemas con el servicio de su deuda aunque no figuran en esa clasificación. A finales del decenio de 1990, Asia reemplazó a América Latina como región en desarrollo más endeudada⁹. A ello se sumó el cambio ocurrido en el curso del decenio respecto de las solicitudes de préstamos del sector público por entidades del sector privado; en Asia y América Latina se produjo un desplazamiento de los préstamos bancarios a los bonos y valores de cartera. Por último, respecto de la deuda bancaria, hubo una rápida erupción de solicitudes de préstamos a corto plazo por parte de algunos países en desarrollo.

22. En cuanto a las medidas que se piden en los párrafos 29 y 30 de la Estrategia, cabe mencionar que desde 1990 el África al Sur del Sáhara no ha experimentado mejora alguna en la relación entre el valor de la deuda y el de las

exportaciones o el PNB, y tampoco en la relación entre el servicio de la deuda y las exportaciones, a pesar de las diversas medidas de reducción de la deuda que se han aplicado para favorecer a esas economías¹⁰.

3. Asistencia oficial para el desarrollo

23. En la Estrategia (párr. 40) se señaló que los programas de ayuda de los países donantes debían aumentar considerablemente en el decenio de 1990. Como parte de los esfuerzos de los países desarrollados por contener sus déficits fiscales o el crecimiento de sus gastos públicos, una de las primeras partidas que se redujo fue la de la ayuda externa. En consecuencia, desde comienzos del Decenio las corrientes mundiales de ayuda han ido en descenso. En 1998, la asistencia oficial para el desarrollo no pasó de 51.500 millones de dólares, mientras que en 1990 había ascendido a 54.100 millones de dólares¹¹ (véase el cuadro 5). No sólo se trata de que la ayuda vaya en descenso, sino además, de que se está dedicando una parte cada vez mayor de esos recursos al socorro de emergencia en respuesta a guerras y desastres naturales, lo cual deja menos para dedicar al crecimiento a largo plazo y la reducción de la pobreza. Sólo Dinamarca (0,97%), Noruega (0,86%), los Países Bajos (0,81%) y Suecia (0,79%) han alcanzado el objetivo del 0,7% del PIB dispuesto en el párrafo 40 de la Estrategia. En los casos de los Estados Unidos, Italia y el Japón, los porcentajes son 0,09, 0,11 y 0,22, respectivamente (aunque hace años que el Japón es, por amplio margen, el mayor donante en términos absolutos)¹².

C. El comercio

1. Tendencias del comercio mundial

24. En la Estrategia se señaló que el sistema de comercio internacional era el pilar de la economía de un mundo interdependiente y que se debían establecer condiciones de apertura y equidad en beneficio de todos los países. A tal fin, se exhortó a finalizar satisfactoriamente la Ronda Uruguay de negociaciones comerciales multilaterales, como una expresión del compromiso de contener y revertir el proteccionismo. Como parte de este objetivo, en la Estrategia se pidió la reducción y eliminación de las barreras arancelarias y no arancelarias¹³.

25. Muchas de estas aspiraciones se han cumplido durante el decenio de 1990. Se terminó la Ronda Uruguay, y con ello los tipos arancelarios ponderados en función del comercio exterior de los países desarrollados y los países en desarrollo se redujeron del 6,3% al 3,9% y del 15,3% al 12,3%, respectivamente¹⁴. Debido en parte a esas

reducciones arancelarias, el aumento en el volumen del comercio mundial ha superado casi constantemente el de la producción mundial durante el decenio.

26. Los países en desarrollo han adquirido cada vez más importancia en el sistema del comercio mundial. Por ejemplo, en 1990 ocho economías en desarrollo figuraron entre los 25 principales exportadores del comercio mundial de mercancías¹⁵; en 1997, este número se había elevado a 15¹⁶.

27. Sin embargo, el aumento en el volumen del comercio mundial se revirtió bruscamente en 1998, debido en gran medida a la contracción de las importaciones en muchas economías. En el caso de los países en desarrollo, se retrocedió de un aumento cercano al 10% en el volumen de las importaciones en 1997 a prácticamente -5% en 1998¹⁷. Casi todos los países en desarrollo contribuyeron a esta caída en picada, que fue particularmente notoria en América Latina (donde las importaciones se redujeron del 23% al 7%) y en el Asia meridional y sudoriental (que registraron una reducción de las importaciones cercana al 13%). En Asia la brusca disminución de la capacidad de importar bienes intermedios influyó en la caída espectacular de las exportaciones de la región. El volumen de las exportaciones de Asia oriental y sudoriental disminuyó de más del 9% anual en 1997 a casi el 0% en 1998.

28. Además, el valor del comercio mundial en dólares se redujo también en 1998. El hecho de que los precios de los productos básicos —en particular los del petróleo— bajaran abruptamente durante el año afectó negativamente los ingresos por concepto de exportaciones, y en consecuencia la demanda de importaciones, de muchas economías¹⁸. Las exportaciones de África disminuyeron en un 15% en términos nominales en 1998, mientras que el valor de las exportaciones de mercancías de Asia occidental se contrajo en alrededor del 25%¹⁹.

29. En la Estrategia (párr. 49) se señala que durante el decenio de 1990 se deben realizar nuevos esfuerzos por establecer entre los países en desarrollo arreglos subregionales y regionales eficaces de mercado. Muchos países en desarrollo han oficializado esas agrupaciones, así como la participación en ellas, y el comercio en el marco de dichos mecanismos ha aumentado (véase el cuadro 6).

30. La institucionalización de un mecanismo de comercio exterior tiende a desviar el comercio hacia él. El Mercado Común del Cono Sur (MERCOSUR) y el Grupo Andino son casos a propósito. En las agrupaciones mayores, en cuanto al número de sus miembros y su gravitación en el comercio mundial total, se observan por lo general porcentajes mayores de comercio intrarregional²⁰. Hay un agudo

contraste entre Asia y América Latina, por una parte, y África, por la otra. Si bien se han hecho muchos esfuerzos, en particular recientemente, por aumentar el comercio intraafricano, éstos no han echado raíz hasta ahora. En 1997, la mitad de las exportaciones de ese continente se dirigieron a la Unión Europea y el 20% a los Estados Unidos. Apenas el 20% de ellas estuvo destinado a otros países en desarrollo y sólo el 6% correspondió a exportaciones intrarregionales.

31. Los países del África subsahariana tienen relativamente pocos productos que comerciar entre sí. No parece, tampoco, que este problema de “no complementariedad” pueda resolverse con rapidez. Además, el escaso comercio intraafricano que existe está muy concentrado en grupos geográficos subregionales y casi no hay comercio entre África oriental y occidental. Por ello, sería menos probable que el aumento del comercio regional fuera un medio rápido de superar los problemas relacionados con el tamaño reducido de los mercados internos.

2. Productos básicos

32. En la Estrategia (párr. 51) se señaló que el bajo nivel de los precios de los productos básicos y de los ingresos de los países en desarrollo procedentes de sus exportaciones resultó un elemento importante en la desaceleración del proceso de desarrollo en muchos de esos países en el decenio de 1980, y se exhortó a mejorar el funcionamiento de los mercados de productos básicos estableciendo condiciones más transparentes, estables y predecibles.

33. Los precios de los productos básicos no energéticos, calculados en dólares, continuaron bajando en 1998, siguiendo la tendencia iniciada a mediados del decenio. Durante todo 1998, los precios de la energía se redujeron en un tercio con respecto a 1997, mientras que los productos básicos agrícolas, salvo las semillas oleaginosas y los aceites, así como los metales y minerales, redujeron su precio entre el 11% y el 17% en términos nominales²¹. Estas agudas disminuciones afectan especialmente a muchos países en desarrollo, pues los productos básicos representan más de la tercera parte de sus ingresos por concepto de exportaciones (e incluso más en el caso de los países de bajos ingresos).

3. Posibles restricciones a una mayor liberalización

34. En la Ronda Uruguay se abordaron cuestiones relativas a la agricultura y el comercio de productos textiles y prendas de vestir, que antes se examinaban fuera del ámbito del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros

y Comercio (GATT). En virtud del acuerdo alcanzado, los países desarrollados debían reducir los aranceles en una media del 37% durante un lapso de seis años. Se aplicarían reducciones superiores al promedio a las semillas oleaginosas, las flores y las plantas, y otras por debajo del promedio al azúcar y los productos lácteos. En el caso de los productos tropicales, que comprenden la mitad de las exportaciones agrícolas de los países en desarrollo, la reducción arancelaria media debía ser del 43%.

35. El Acuerdo Multifibras que había dominado durante largo tiempo el comercio de productos textiles y prendas de vestir fue derogado por la Ronda Uruguay, pero fijando un período de eliminación gradual de 10 años con arreglo al cual la mayoría de las medidas para liberalizar las importaciones de productos textiles han quedado para el siglo venidero; el plazo para el 49% de ellas va hasta el 31 de diciembre de 2004.

36. La Ronda Uruguay concluyó con el establecimiento de un programa para la labor futura, especialmente en los sectores de la agricultura y los servicios. Desde entonces se han celebrado acuerdos en ámbitos como las telecomunicaciones, los servicios financieros y la tecnología de la información, y algunos países desarrollados han propuesto abordar en una “ronda del milenio” cuestiones como las previstas en el párrafo 50 de la Estrategia, concretamente las normas laborales, el medio ambiente y la ética empresarial. Otros gobiernos sostienen que ello equivaldría a recargar el programa con asuntos no comerciales²².

37. En varios países han ido aumentando las tendencias proteccionistas. Por ejemplo, debido a que los Estados Unidos registran niveles de importaciones sostenidos y una disminución de las exportaciones, se han planteado en ese país demandas de protección en diversas ramas de producción, entre ellas las del trigo, el petróleo y el acero. Además, se han renovado los esfuerzos por promover las exportaciones. A finales de enero de 1999 el Gobierno de los Estados Unidos restableció dos instrumentos jurídicos caducos, aunque unilaterales: la cláusula Super 301 de la Ley General de Comercio y Competencia de los Estados Unidos de 1988 y el Título VII, en una tentativa de abrir los mercados extranjeros a las exportaciones estadounidenses que se contraponen claramente a lo señalado en el párrafo 47 de la Estrategia.

D. La ciencia y la tecnología, la industria y la agricultura

1. La ciencia y la tecnología

38. En la Estrategia (párrs. 56 y 57) se señaló que la reactivación del desarrollo durante el decenio de 1990 dependería de la capacidad de los países en desarrollo de participar en los rápidos adelantos de la ciencia y la tecnología. Para ello era importante, entre otras cosas, reducir las diferencias de conocimientos entre los países desarrollados y los países en desarrollo y perfeccionar los conocimientos técnicos de la fuerza de trabajo. Se recomendó, pues (párr. 60), que la comunidad internacional examinara asimismo la forma en que el sistema de la propiedad intelectual podía fomentar con mayor eficacia el desarrollo económico y tecnológico de todos los países. Además, se señaló (en el párr. 61) que los países en desarrollo podían ayudarse entre sí estableciendo instituciones y centros comunes de investigación y capacitación.

39. La mayoría de estos objetivos son en extremo difusos y difíciles de medir. Sin embargo, en la Ronda Uruguay se abordaron cuestiones relativas a la propiedad intelectual, aspecto que antes se examinaba fuera del ámbito del GATT, en el marco de las negociaciones sobre los aspectos de los derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio²³.

2. La industria

40. En la Estrategia (párr. 63) se señaló que como indicaba la experiencia, especialmente en el caso de los países cuya industria manufacturera había experimentado un retroceso en el decenio de 1980, el objetivo debía consistir en aumentar la tasa de industrialización, por ejemplo entre el 8% y el 10%. Únicamente Camboya, China, Indonesia, Lesotho, Malasia, Mozambique, Myanmar, Nepal, Papua Nueva Guinea, la República Democrática Popular Lao, Singapur, Tailandia, Uganda y Viet Nam registraron tasas de crecimiento industrial de este orden o superiores en el período 1990–1997; Jordania y Panamá con un 7,9% anual, no llegaron a alcanzarla²⁴.

3. La agricultura

41. En la Estrategia (párr. 70) se señaló que en muchos países, la agricultura, debido a la importante contribución que aportaba a la economía nacional, seguiría siendo el principal medio de revitalizar el crecimiento económico durante el decenio de 1990. Se exhortó en el párrafo 72 a lograr una tasa anual media de crecimiento de la producción de alimentos del orden del 4%, como uno de los elementos necesarios para aumentar la producción y la productividad agrícolas. De 1991 a 1998, la producción mundial de alimentos aumentó a una tasa anual media del 1,67%, es decir, por debajo tanto del objetivo del 4% como de la tasa media del 2,4% alcanzada en el decenio de 1980

(véase el cuadro 7). La producción de alimentos en el África subsahariana y los países menos adelantados aumentó aproximadamente al mismo ritmo que el promedio mundial (el 1,72% y el 1,64%, respectivamente), pero sus poblaciones aumentaron en el 2,9% y el 2,5%, de manera que la producción de alimentos per cápita de estos dos grupos de países fue disminuyendo en alrededor del 1% anual en el decenio de 1990.

42. Los progresos alcanzados en el cumplimiento de algunos de los objetivos no cuantificables, como aumentar la capacidad de las instituciones de investigación agrícola, eliminar los obstáculos a la comercialización, la distribución y el almacenamiento (Estrategia, párr. 73) y contar con una red establecida de instituciones bancarias y de crédito rurales (Estrategia, párr. 74), se pueden medir con mayor exactitud a nivel de países.

E. Desarrollo de los recursos humanos

1. Educación y alfabetización

43. En la Estrategia (párr. 88) se incorporaron varios objetivos relacionados con la educación y la salud que se habían convenido en conferencias internacionales anteriores; se señaló que los objetivos establecidos para el decenio de proporcionar acceso universal a la educación básica y de que por lo menos el 80% del grupo en edad escolar terminara su educación primaria, se habían aceptado internacionalmente. Se subrayó la importancia de lograr que se aplique cuanto antes la Declaración Mundial sobre Educación para Todos, adoptada por la Conferencia Mundial sobre Educación para Todos²⁵.

44. Con respecto a las metas y los objetivos, en el Marco de Acción para satisfacer las necesidades básicas de aprendizaje (aprobado por la Conferencia Mundial sobre Educación para Todos) se señaló que “los países deben establecer sus propias metas para el decenio de 1990 de acuerdo con las dimensiones que seguidamente se proponen: ... 2. Acceso universal a la educación primaria (o a cualquier nivel más alto de educación considerado “básico”) y terminación de la misma, hacia el año 2000; 3. Mejoramiento de los resultados del aprendizaje de modo que un porcentaje convenido de una muestra de edad determinada (por ejemplo, el 80% de los mayores de 14 años) alcance o sobrepase un nivel dado de logros de aprendizaje considerados necesarios; 4. Reducción de la tasa de analfabetismo de los adultos a la mitad del nivel de 1990 para el año 2000. El grupo de edad adecuado debe determinarse en cada país y debe hacerse suficiente hincapié en la alfabetización femenina a fin de modificar la

desigualdad frecuente entre índices de alfabetización de los hombres y de las mujeres”.

45. En consonancia con la Estrategia y la Declaración de la Conferencia, un objetivo mínimo para 2000 sería una tasa de matriculación del 100% para los niños en edad de asistir a la escuela primaria. Los progresos alcanzados hasta 1996, último año respecto del cual se dispone de datos, indican que en muchos países no se alcanzará ese objetivo mínimo (véase el cuadro 8). La proporción bruta de matriculados en la escuela primaria ha aumentado ligeramente desde 1990 en el África subsahariana, pero se mantiene por debajo de la tasa alcanzada en 1980. En los países menos adelantados se elevó del 65% en 1990 al 70% en 1996. En el decenio de 1990 también se han logrado progresos en Asia meridional. Sin embargo, esta insuficiencia es aún mayor, ya que la tasa bruta de matriculación comprende característicamente un número considerable de alumnos mayores que la edad máxima del tramo que corresponde oficialmente a la enseñanza primaria de un país, de manera que la tasa bruta puede superar el 100% (como ocurre en gran parte de América Latina y el Caribe y en Asia oriental y Oceanía). Característicamente, la proporción neta de matriculados, es decir, la tasa de matriculación de los niños cuya edad corresponde al tramo oficial, es inferior en 10 a 20 puntos porcentuales a la tasa bruta (véase el cuadro 9).

46. Con respecto al “acceso universal”, un objetivo más ambicioso sería una matriculación del 100% tanto en el nivel primario como en el secundario, quizá calculada en base a las tasas brutas agregadas de matriculación en la enseñanza primaria y secundaria de un país²⁶. De los 161 países que disponían de datos para 1990–1995, 32, principalmente de África, registraron una proporción agregada bruta de matriculados inferior al 50%. Un tercio de ellos (54 países) tuvo una proporción agregada del 90% o más, y otro 35% arrojó una proporción agregada del 70% al 80%²⁷.

47. Por lo que atañe al objetivo de que por lo menos el 80% del grupo de edad escolar termine su educación primaria, en los países en desarrollo más de 150 millones de niños que comienzan a asistir a la escuela la abandonan antes de llegar al quinto grado. Se calcula que en el período 1990–1995, de los niños que iniciaron su escolarización en Asia meridional y en África septentrional apenas el 59% y el 67%, respectivamente llegaron al quinto grado. En América Latina y el Caribe esa cifra fue del 74%, en Asia oriental y el Pacífico del 90% y en el Oriente Medio y África septentrional del 91%. En los países menos adelantados, apenas el 58% de los niños llegó al quinto grado²⁸.

48. Teniendo presentes las tasas más recientes de matriculación en la escuela secundaria, parecería que muchos países en desarrollo no cumplirán el objetivo de que por lo menos el 80% del grupo en edad escolar termine su educación primaria, pese a que en el decenio de 1990 ha habido progresos en todas las regiones. En particular, el África subsahariana y los países menos adelantados están muy rezagados, mientras que en Asia oriental y el Pacífico la tasa bruta de matriculación en la escuela secundaria se elevó del 48% en 1990 al 65% en 1996, si bien hubo retrocesos posteriores a causa de la crisis financiera de 1997–1998. Se han calculado que en Tailandia cerca de 100.000 niños no asisten a la escuela primaria ni a la secundaria debido a la crisis; en Corea del Sur ha habido leves disminuciones de la matrícula en dichos niveles y un aumento del 36% en tasa de abandono de la enseñanza superior en 1998²⁹.

49. En 1995, la mitad de los países en desarrollo continuó registrando coeficientes de matriculación en la escuela primaria considerablemente superiores en el caso de los hombres que en el de las mujeres. La diferencia en las tasas de matriculación en la escuela primaria se redujo de 14 puntos porcentuales en 1990 a 12 en 1996 en todos los países en desarrollo (cuadro 8); la disparidad en las tasas de matriculación en la escuela secundaria disminuyó de 12 puntos a 10 (véase el cuadro 10). Se calcula que en 1996 la tasa de matriculación en la escuela primaria de los hombres superó la de las mujeres en 23 puntos porcentuales en Asia meridional, 15 puntos en los Estados árabes, 14 puntos en África subsahariana y 18 puntos en los países menos adelantados³⁰.

50. En la Estrategia se señaló que la comunidad internacional ya había fijado la meta de reducir el analfabetismo de los adultos por lo menos a la mitad durante el decenio (párr. 88). Se calcula que en los países en desarrollo disminuyó del 29,6% en 1990 al 25,6% en 1997 (véase el cuadro 11). Si el objetivo es reducirlo por lo menos a la mitad, la meta implícita sería rebajarlo al 14,8% en 2000. Si el objetivo es reducir a la mitad del número absoluto del analfabetos adultos (alrededor de 885 millones en 1990³¹), la tasa correspondiente sería inferior al 14,8%.

51. En todas las regiones en desarrollo se ha reducido el analfabetismo de los adultos, pero ninguna parece ir camino de cumplir el objetivo para el decenio. Es más, el analfabetismo adulto sigue siendo muy elevado en algunas regiones y ha disminuido con más lentitud en el actual decenio que en el anterior. El analfabetismo de las mujeres adultas es invariablemente mayor que el de los hombres, pero en algunas regiones ha ido disminuyendo con más rapidez que en el caso de éstos. En el Asia meridional y los

países menos adelantados, en 1997 fue de más del 62% para las mujeres, en comparación con el 36% y el 41%, respectivamente, para los hombres. En 1995 las tasas de analfabetismo femenino superaron las del masculino en por lo menos 20 puntos porcentuales en casi dos tercios de los países de África y en alrededor de un tercio de los países en desarrollo de Asia y Oceanía. La diferencia es mucho menor (el 14% en el caso de las mujeres y el 12% en el de los hombres) en América Latina y el Caribe; las cuatro quintas partes de los países de América Latina y el Caribe registraron diferencias inferiores a cinco puntos porcentuales³².

2. Salud

52. En la Estrategia se afirmó que debía prestarse especial atención a la atención primaria de la salud y a la prevención de las enfermedades crónicas, así como a los objetivos generales del desarrollo como el saneamiento, el abastecimiento de agua potable y la nutrición. Las políticas y medidas que se adoptaran en la esfera de la salud debían prestar especial atención a las mujeres y los niños. La comunidad internacional acordó varios objetivos que debían alcanzarse a ese respecto durante el decenio, entre ellos, la reducción de las tasas de mortalidad de los niños menores de 5 años en un tercio, o a 70 por cada 1.000 nacidos vivos (lo que salve más vidas)³³, la reducción de la malnutrición de los niños menores de 5 años a la mitad y la reducción de las tasas de mortalidad materna también a la mitad (Estrategia, párr. 90).

a) Mortalidad de los niños menores de 5 años

53. Todavía no hay datos disponibles sobre las tasas de mortalidad de los niños menores de 5 años registradas en todos los países en el decenio de 1990³⁴. Sin embargo, durante el período comprendido entre 1990 y 1995, todos los años murieron aproximadamente 11 millones de niños menores de 5 años. La inmensa mayoría de esos niños (el 98%) vivía en países en desarrollo y la tercera parte en países menos adelantados. La tasa de mortalidad de los niños menores de 5 años registrada en los países en desarrollo fue ocho veces superior a la registrada en los países desarrollados y la registrada en los países menos adelantados fue 14 veces superior (véase el cuadro 12).

54. Los países cuyas tasas de mortalidad de los niños menores de 5 años se estimaron recientemente en 150 por cada 1.000 nacidos vivos, o una tasa más alta, tendrán dificultades para lograr los objetivos estipulados para el año 2000 aunque cada uno de ellos logre mantener, a partir de 1995, una tasa de reducción equivalente a la más alta registrada por un miembro de este grupo de países en el

decenio anterior. Este grupo está formado en su mayor parte por países menos adelantados, con un marcado predominio de países del África occidental y oriental. En Asia, los países de este grupo son en su mayoría países de Asia meridional; en América Latina y el Caribe, sólo en Haití se registran estas altas tasas de mortalidad de los niños menores de 5 años.

55. En los últimos 20 años, en muchos países en desarrollo se han hecho progresos extraordinarios con respecto a la supervivencia de los niños, incluso en algunos de los más poblados del mundo como China, la India y México, donde las tasas anuales medias de mortalidad se han reducido más de un 4% al año. En algunos países o regiones, por ejemplo, Chile, Jamaica, la República de Corea y Sri Lanka, las tasas de mortalidad se han ido reduciendo más de un 7% al año.

56. Según el UNICEF, las tasas de mortalidad de los niños menores de 5 años se han ido reduciendo en todas las regiones, a pesar de que en el decenio de 1990 se redujeron a un ritmo más lento que en los decenios anteriores, por lo que no podrá lograrse el objetivo fijado para fines del decenio. Los principales factores que contribuyeron a que esas tasas de mortalidad se redujeran a un ritmo más lento fueron: a) la insuficiencia de apoyo y recursos para prestar servicios básicos a las comunidades más vulnerables a fin de reducir los casos de infección de las vías respiratorias, diarrea, sarampión, paludismo y malnutrición; y b) el aumento de la pobreza y de la deuda y la reducción de la asistencia oficial para el desarrollo. La pandemia del VIH/SIDA está contrarrestando los progresos logrados para alcanzar los objetivos fijados para fines del decenio. Se calcula que en 1997 el porcentaje de niños menores de 5 años que fallecieron a causa del VIH/SIDA llegó al 4% en todo el mundo y al 10% en el África al sur del Sáhara³⁵.

57. Según los datos disponibles, muy pocos países del África al sur del Sáhara y de Asia meridional están en vías de lograr el objetivo fijado³⁶. La situación es algo mejor en las demás regiones³⁷, “aunque sólo un tercio de los países de Asia oriental y el Pacífico, América Latina, Europa central y oriental, la Comunidad de Estados Independientes y los Estados Bálticos van por buen camino. Alrededor de la mitad de los países del Oriente Medio y el África septentrional y más de dos tercios de los países industrializados están en vías de reducir un tercio la tasa de mortalidad de los niños menores de 5 años”³⁸. Entre 1990 y 1997, la tasa de mortalidad de los niños menores de 5 años correspondiente al África al sur del Sáhara se redujo menos de un 1% al año, pero debería reducirse un 9% al año, es decir un 29% en total entre 1997 y el año 2000, para alcanzar el objetivo de 120 de 1.000 nacidos vivos (en lugar de 180 en

1990). En el Asia meridional, la tasa de reducción debería acelerarse del 2% al 7%³⁹.

b) Mortalidad materna

58. En la Estrategia se afirmó que la comunidad internacional ya había acordado la reducción de las tasas de mortalidad materna en un 50%⁴⁰. La OMS y el UNICEF han calculado que en 1990 murieron alrededor de 585.000 mujeres debido a complicaciones durante el embarazo o el parto, el 99% de ellas en los países menos adelantados. En el plano mundial, las diferencias entre los países siguen siendo sumamente marcadas. Por ejemplo, en los países en desarrollo, 1 de cada 50 mujeres corre el riesgo de morir de resultas del embarazo y en muchos países de África esta proporción es 1 de cada 10⁴¹. En 1990, sólo una quinta parte de los países tuvo tasas de mortalidad materna inferiores a 30 por 100.000 nacimientos (sobre todo países desarrollados, países con economías en transición y algunos países en desarrollo de Asia y Oceanía). Esta tasa fue superior a 100 en los países africanos y superior a 1.000 en casi la mitad de los países menos adelantados⁴².

59. Puesto que no hay datos disponibles sobre las tasas de mortalidad materna registradas en muchos países, generalmente se reconoce que, a corto plazo, en los países que carecen de registros civiles completos no es posible utilizar la tasa de mortalidad materna para vigilar las tendencias de la reducción de la mortalidad materna y que para medir los progresos logrados es preciso emplear indicadores relacionados con la maternidad. Uno de estos indicadores es la proporción de partos atendidos por personal sanitario capacitado. Un análisis preliminar de los datos disponibles realizado por la OMS sugiere que en los países en desarrollo esa proporción aumentó del 53% en 1990 al 58% en 1997⁴³.

c) Nutrición

60. En la Estrategia se observó que la comunidad internacional ya había convenido el objetivo de la reducción de la malnutrición de los niños menores de 5 años a la mitad durante el decenio⁴⁴. A pesar de que las tasas de malnutrición de los niños se han reducido ligeramente en todo el mundo, esa mejoría ha sido lenta. El porcentaje de niños malnutridos se redujo del 31% en 1990 al 29% en 1995 (A/AC.253/9/Add.8, anexo, pág. 2). De la tasa de malnutrición registrada en 1990 se desprende que para el año 2000 debería reducirse al 15%. Sin embargo, de momento la malnutrición infantil no se reduce a un ritmo suficientemente rápido para lograr ese objetivo.

61. Teniendo en cuenta el indicador de bajo peso para la edad, se calculó que en el período comprendido entre 1990 y 1996 la malnutrición afectaba aproximadamente a un tercio de los niños menores de 5 años de los países en desarrollo. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) cree que la malnutrición contribuye a la muerte de más de la mitad de los casi 12 millones de niños menores de 5 años que mueren todos los años en los países en desarrollo⁴⁵ la malnutrición es un problema especialmente grave en Asia y Oceanía y los países menos adelantados. En el período comprendido entre 1990 y 1996, el 30% o más de los niños de al menos el 40% de los países de esos grupos tenían un peso inferior al normal. Más del 30% de los niños del 23% de los países de África tenían también un peso inferior al normal⁴⁶.

62. Debido al crecimiento lento de la producción mundial de alimentos (véase el párrafo 42 *supra*), en los primeros cinco años del decenio del 1990 se mantuvo en general estable el número de personas desnutridas en todo el mundo (véase el cuadro 13). Este número disminuyó en todas las regiones, excepto en América Latina y el Caribe donde en general se mantuvo, y en el Asia oriental y sudoriental disminuyó hasta llegar a unos 30 millones de personas. En este mismo período, la tasa de malnutrición se mantuvo o se redujo en todas las regiones en desarrollo, excepto en el Cercano Oriente y el África septentrional. Sin embargo entre 1990 y 1992 y entre 1994 y 1996 aumentó la tasa de malnutrición de aproximadamente la mitad de los países del África al sur del Sáhara; en muchos países afectados por un rápido crecimiento de la población incluso la tasa más baja se traduce a cifras absolutas superiores⁴⁷.

d) Agua potable y saneamiento

63. En la estrategia se señaló que debía hacerse hincapié en la atención primaria de la salud y en la prevención de las enfermedades crónicas, así como en el saneamiento, el abastecimiento de agua potable y la nutrición (párr. 90)⁴⁸.

64. El número de personas con acceso al agua potable aumentó de 2.500 millones en 1990 a 3.300 millones en 1997. Desde 1990 hasta la fecha más reciente sobre la cual se dispone de información, el número de personas con acceso al agua potable aumentó en África del 45% al 58%, en el Asia oriental y el Pacífico del 61% al 73% y en el Asia occidental del 79% al 84%, mientras que en América Latina y el Caribe se estancó en un 78%⁴⁹. En el Asia meridional, este porcentaje aumentó del 77% en el período 1998–1993 al 80% en el período 1991–1997, mientras que en los países menos adelantados aumentó del 49% al 54%⁵⁰.

65. En general hay menos personas con acceso a servicios de saneamiento que a agua potable, pero no hay datos fidedignos sobre las causas de este fenómeno en muchos países⁵¹. En 42 de los 75 países en desarrollo sobre los que hubo información para el período 1990–1994, menos del 50% de la población tiene acceso a servicios de saneamiento. El acceso al saneamiento aumentó del 36% al 52% en África, del 30% al 35% en el Asia oriental y el Pacífico, del 65% al 68% en el Asia occidental y del 69% al 71% en América Latina y el Caribe⁵². En el Asia meridional, este porcentaje aumentó del 29% en el período 1988–1993 al 33% en el período 1990–1997⁵³.

66. Según el UNICEF, en todas las regiones queda mucho por hacer antes de lograr el acceso universal al agua potable. Las regiones más avanzadas, con una cobertura aproximada del 80%, son las de Oriente Medio y el África septentrional, el Asia meridional y América Latina y el Caribe. La cobertura más baja — aproximadamente un 50% — es la del África al sur del Sáhara. En materia de saneamiento, la cobertura más alta es la de las regiones del Oriente Medio y África septentrional y de América Latina y el Caribe, donde tienen acceso a esos servicios aproximadamente dos terceras partes de la población, el doble de las regiones de Asia meridional y Asia oriental y el Pacífico, en las que, al parecer, menos de la tercera parte de la población tiene acceso a esos servicios. Como término medio, las zonas rurales están menos atendidas que las zonas urbanas, tanto en materia de agua potable como de saneamiento, y lo mismo sucede con los pobres de las zonas urbanas⁵⁴.

F. Situación en los países menos adelantados

67. En la Estrategia se señaló que los países menos adelantados habían sido los más afectados por las dificultades que se produjeron en el decenio de 1980 en la economía mundial (párr. 99) y se pidió que se hiciera un esfuerzo especial para abordar los problemas de esos países.

68. Antes de que se aprobara la Estrategia, en el Programa de Acción aprobado por la Segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados, celebrada en París en septiembre de 1990, se precisó, entre otras cosas, que deberían alcanzarse las metas de la asistencia para el desarrollo, deberían tomarse medidas para facilitar el acceso de las exportaciones de los países menos adelantados, debería considerarse la posibilidad de aumentar la financiación compensatoria de los déficit de los ingresos de exportación y deberían disponerse arreglos para

condonar la deuda concesionaria bilateral de esos países (véase el párrafo 100 de la Estrategia).

69. En los países menos adelantados se registró una tasa media de crecimiento anual del producto real del 2,1% al año entre 1990 y 1998, sobre todo a causa del crecimiento relativamente bueno de sus economías en el período 1995–1997, en el que esa tasa superó el 4%. Sin embargo, contrariamente a las metas y los objetivos estipulados en la Estrategia para los países menos adelantados, el producto interno bruto per cápita (PIB) de esos países se redujo un 0,4% al año entre 1991 y 1998.

70. A partir del decenio de 1980, en los países menos adelantados se hicieron muy pocos progresos con respecto al desarrollo social. La esperanza media de vida aumentó sólo de 49 a 50 años entre los últimos cinco años del decenio de 1980 y los primeros cinco años del decenio de 1990⁵⁵. Las tasas de matriculación en la escuela primaria y la escuela secundaria aumentaron sólo del 65% al 70% y de aproximadamente un 15% al 19%, respectivamente, entre 1980 y 1996⁵⁶. Por otra parte, entre 1980 y 1995, el porcentaje de la población de los países menos adelantados con acceso al agua potable y a servicios adecuados de saneamiento aumentó respectivamente del 51% al 78% y del 44% al 66% en las zonas urbanas y del 24% al 48% y del 12% al 28% en las zonas rurales⁵⁷. Aunque se están haciendo algunos progresos, suelen hacerse a un ritmo más lento que en otros países en desarrollo.

71. En el período 1995–1996, las corrientes de inversión extranjera directa representaron sólo un 1% del PIB de los países menos adelantados y sólo un 1,5% de las corrientes hacia todos los países en desarrollo⁵⁸. Debido a su escasez de ingresos, a la reducida dimensión de sus mercados, a su poca capacidad para competir en el ámbito internacional y a su infraestructura física deficiente, esos países tienen dificultades para atraer inversión extranjera directa y otros tipos de capital privado⁵⁹. A estos problemas se suman la falta de desarrollo de sus sectores financieros y sus mercados de capital, y el hecho de que, en general, se consideran países de alto riesgo⁶⁰.

72. Debido a que muchos de los países más pobres del mundo soportan una carga de la deuda insostenible, en septiembre de 1996 se aprobó la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados. La Iniciativa, aprobada después de aplicar medidas más limitadas de reducción de la deuda durante el decenio de 1990, pretende solucionar este problema de una forma más amplia. El Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y otras instituciones financieras internacionales colaboran con los gobiernos acreedores para aplicar la Iniciativa y, de esta manera, reducir la deuda de 41 países

en desarrollo hasta un nivel que pueda considerarse “controlable” o “sostenible”⁶¹.

73. Sin embargo, aunque ya han transcurrido dos años desde que empezó a aplicarse, sólo se han beneficiado plenamente de la Iniciativa tres países (Bolivia, Guyana y Uganda). Se prevé que otros cuatro países (Burkina Faso, Côte d'Ivoire, Malí y Mozambique) cumplirán los requisitos establecidos el año próximo. Eso significa que todavía quedarán 34 países que no recibirán asistencia. Según algunas estimaciones, incluso para esos siete países, el servicio de la deuda no es o no será mucho más bajo que antes, en parte porque los países más endeudados no habían cumplido plenamente todas sus obligaciones del servicio de la deuda.

74. En consecuencia, se está llegando a la conclusión de que es necesario actualizar la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados. Sus críticos creen que plantea varios problemas. En primer lugar, es un proceso que requiere demasiado tiempo (hasta seis años). En segundo lugar, sus criterios sobre la sostenibilidad de la deuda son demasiado rigurosos. En tercer lugar, se hace demasiado hincapié en que los países ejecuten los programas de reforma apoyados por el FMI. En cuarto lugar, los planes de la reducción de la deuda de la Iniciativa no cubren las necesidades de desarrollo humano, lo cual es inquietante y hace necesario establecer un mecanismo para lograr que los ahorros por reducción de la deuda se apliquen a la reducción de la pobreza y a la ejecución de programas sociales.

75. Haciéndose eco de esas preocupaciones, el FMI y el Banco Mundial celebraron una reunión conjunta en Washington, D.C., en abril de 1999, con objeto de examinar el programa de la Iniciativa en los próximos meses. Ya se han empezado a examinar propuestas muy diversas. Se pretendía llegar a una posición de consenso en la Reunión en la Cumbre del Grupo de los Siete⁶², celebrada en Colonia (Alemania) en junio de 1999, para luego presentarla en las reuniones del FMI y el Banco Mundial previstas para el otoño siguiente. La Iniciativa de reducción de la deuda de Colonia preveía una reducción de la deuda más rápida, de mayor magnitud y más general para los países pobres que demostraran empeño en aplicar reformas y aliviar la pobreza de su población⁶³. Sin embargo, se reconoce que será necesario disponer de fondos adicionales considerables. Una de las pocas propuestas concretas presentadas para obtener fondos adicionales es vender parte de las reservas de oro del FMI, invertir los ingresos obtenidos y utilizar los beneficios que reporten para pagar sumas adeudadas al FMI. También se está examinando la posibilidad de ampliar el fondo fiduciario de la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados.

76. Aunque se está de acuerdo en que deben introducirse cambios no sucede lo mismo con respecto a las sumas que se necesitarán con ese fin⁶⁴. Una propuesta en este sentido, “Deuda 2000: el Mandato de Mauricio”, recomienda que todos los países pobres que reúnan los requisitos establecidos al menos deben haber iniciado el proceso de la Iniciativa para el año 2000 y que, para entonces, deben haberse tomado decisiones firmes sobre las sumas que se necesitarán y sobre las condiciones del alivio de la deuda para al menos el 75% de esos países⁶⁵.

IV. Conclusión y perspectivas para el próximo milenio

77. En el decenio de 1990, aunque no todos los países en desarrollo lograron incrementar el ritmo del crecimiento económico como se pedía en el párrafo 14 de la Estrategia, se hicieron algunos progresos sociales y económicos con respecto al decenio anterior o períodos anteriores. Sin embargo, también se sufrieron grandes reveses, especialmente a causa de las crisis financieras ocurridas hace poco. Es también mayor el peligro de que los miembros más débiles de la comunidad internacional queden marginados.

78. Así pues, los logros del Decenio han sido desiguales, sobre todo con respecto a los seis objetivos interrelacionados más importantes de la Estrategia (véase el párrafo 7 *supra*). El incremento del ritmo del crecimiento económico de los países en desarrollo que se pedía en la Estrategia no se logró en todos los países y se interrumpió de una forma espectacular después de 1997. Al mismo tiempo, a pesar de los adelantos logrados en muchas esferas sociales, el proceso de desarrollo del decenio de 1990 no ha logrado atender plenamente las necesidades sociales, como se prescribe en la Estrategia. Aunque gracias a la Ronda Uruguay mejoró el sistema de comercio mundial, no puede decirse lo mismo con respecto al sistema financiero internacional. No se ha logrado la estabilidad de la economía mundial, ni tampoco el fortalecimiento decisivo de la cooperación internacional para el desarrollo. Aunque se han empezado a desplegar esfuerzos especiales para abordar los problemas de los países menos adelantados, esos países han hecho poquísimos progresos económicos y sociales en el decenio de 1990.

79. En las postrimerías del milenio, la experiencia adquirida recientemente indica que deberán tenerse en cuenta las nuevas realidades y modificar las políticas como corresponda. La tarea más importante que debe emprender la comunidad internacional es lograr la estabilidad de la economía mundial (por medio de la adopción de normas financieras, la prestación de asistencia suficiente, la liberalización del comercio, el alivio de la deuda y otras medidas de este tipo). En el plano nacional, es necesario que los países puedan competir en el plano mundial, aunque cada vez es más evidente que para aumentar su competitividad quizá tengan que afrontar consecuencias sociales negativas e inaceptables. Se reconoce cada vez más que desarrollo significa más que crecimiento: el crecimiento es una condición necesaria, aunque no suficiente, para el desarrollo. Sin embargo, el desarrollo y el crecimiento no son necesariamente sinónimos del alivio de la pobreza, uno de los principales objetivos de la Estrategia (enunciado

en su párrafo 15) y también uno de los objetivos internacionales de desarrollo más importantes.

80. El desarrollo es un concepto complejo. Significa no sólo aumentar el poder adquisitivo de la población, lo que se refleja en un mayor PIB per cápita, sino también hacer progresos con respecto a la educación, la salud y el medio ambiente, así como con respecto a la igualdad social, incluida la igualdad entre los sexos. Por esta razón, la atención se está desplazando de los problemas macroeconómicos a varias condiciones institucionales previas como el buen gobierno, la transparencia y la gestión responsable, la descentralización y la participación, y la seguridad social.

81. Al final del decenio de 1990, la economía mundial debe emprender la difícil tarea de aliviar la pobreza y lograr la sostenibilidad. A tal fin, las conferencias mundiales de las Naciones Unidas y los acuerdos conexos (como el Programa de Desarrollo) han hecho hincapié en diversos aspectos del proceso de desarrollo y se han establecido mecanismos para llevar a cabo actividades complementarias. Gracias a esas iniciativas, la percepción de lo que constituye una estrategia aceptable y viable de desarrollo se ha ajustado a las circunstancias que prevalecerán al principio del nuevo milenio.

Cuadro 1
Crecimiento del PIB, 1981–1999

(Porcentaje anual, aumento/disminución)

	1981–1990	1991–1997	1998	1999 ^a	Participación en la población, 1998	
					Número de países	Porcentaje
Todo el mundo	2,7	2,4	1,9	2,0	144	100,0
Países desarrollados	2,9	2,0	2,0	1,7	24	14,4
Economías en transición	1,5	3,9	0,2	0,5	25	7,1
Países en desarrollo	2,4	5,0	1,7	2,5	95	78,5
América Latina y el Caribe	1,0	3,5	2,4	0,0	24	8,5
África	1,9	1,7	2,5	3,0	38	12,8
Asia oriental y meridional, excluida China	7,2	7,6	1,2	4,7	18	53,2
China	6,6	6,2	-1,9	3,7	17	31,9
Asia occidental	9,1	11,2	7,8	7,5	1	21,2
Partida de memorando:						
Países menos adelantados	2,2	2,5	1,3	0,5	15	4,0
África al sur del Sáhara	2,1	2,0	2,8	3,1	40	10,3
África al sur del Sáhara	1,7	1,5	3,1	3,7	31	7,5

Fuente: *Estudio Económico y Social Mundial, 1999*, cuadro A.1 (Publicación de las Naciones Unidas, Número de venta: S.99.II.C.1).

^a Proyección.

Cuadro 2
Crecimiento del PIB por habitante en los países en desarrollo, 1981–1999

(Porcentaje anual, aumento/disminución)

	1981–1990	1991–1997	1998	1999 ^a	Participación en la población, 1998	
					Número de países	Porcentaje
Todos los países en desarrollo	0,3	3,2	0,0	0,9	95	100,0
África	(0,9)	(1,0)	(0,1)	0,3	38	16,3
América Latina y el Caribe	(0,9)	1,9	0,9	(1,6)	24	10,8
Asia occidental	(5,7)	0,0	(1,0)	(1,8)	15	5,1
Asia oriental y meridional						
Incluida China	5,3	6,0	(0,2)	3,3	18	67,7
Excluida China	4,3	4,4	(3,5)	1,6	17	40,7
Partida de memorando:						
Países menos adelantados	(0,5)	(0,6)	0,3	0,5	40	13,2
África al sur del Sáhara	(1,2)	(1,4)	0,4	1,0	31	9,6

Fuente: División de Análisis de Políticas de Desarrollo del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales.

^a Excluidas Nigeria y Sudáfrica.

Cuadro 3

Corrientes netas de recursos a largo plazo hacia los países en desarrollo, 1980, 1990, 1995–1998

(En miles de millones de dólares EE.UU.)

	1980	1990	1995	1996	1997	1998
Corrientes netas de recursos a largo plazo	82,8	100,8	254,9	308,1	338,1	275,0
Corrientes oficiales	32,5	56,9	53,4	32,2	39,1	47,9
Corrientes de capital privado	50,2	43,9	201,5	275,9	299,0	227,1
De los mercados internacionales de capital	41,1	19,4	96,1	149,5	135,5	72,1
Inversión extranjera directa	9,1	24,5	105,4	126,4	163,4	155,0

Fuente: Banco Mundial, *Global Development Finance 1999*, cuadro 2.1 respecto de 1990–1998 y *World Debt Tables 1990–19991* respecto de 1980.

Cuadro 4

Indicadores de la deuda de los países en desarrollo, 1980, 1990, 1997 y 1998

(Porcentaje)

	1980	1990	1997	1998 ^a
Todos los países en desarrollo				
Deuda/exportaciones	85,3	155,8	129,0	146,2
Deuda/PIB	21,0	33,5	34,9	37,3
Servicio de la deuda/exportaciones	13,1	17,4	17,0	17,6
África al sur del Sáhara				
Deuda/exportaciones	66,4	209,8	201,7	232,1
Deuda/PIB	24,1	64,7	68,0	68,3
Servicio de la deuda/exportaciones	7,3	12,9	12,8	14,9
Partidas de memorando:				
Países de bajos ingresos				
Deuda/exportaciones	113,5	343,1	243,3	273,0
Deuda PIB	24,7	60,0	47,6	47,9
Servicio de la deuda/exportaciones	10,3	22,0	16,9	17,8

Fuente: Banco Mundial, *Global Development Finance 1999*, cuadros resumidos.

^a Datos preliminares.

Cuadro 5
Asistencia oficial para el desarrollo del Comité de Ayuda para el Desarrollo (CAD), en cifras netas, 1990, 1995, 1997 y 1998

(En miles de millones de dólares EE.UU)

	1990	1995	1997	1998
Total de la asistencia oficial para el desarrollo del CAD en cifras netas	54,1	58,9	48,3	51,5
Porcentaje del PIB (Total de la asistencia oficial para el desarrollo)	0,35	0,27	0,22	0,23

Fuente: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, Comité de Ayuda para el Desarrollo, *Development Cooperation: 1998 Report*, cuadro 4 respecto de 1995–1998. *1991 Report*, cuadro 25 respecto de 1990.

Cuadro 6
Comercio entre algunas agrupaciones comerciales de los países en desarrollo,
1990 y 1997

(Porcentaje del comercio total de la región)

<i>Agrupación</i>	<i>1990</i>	<i>1997</i>
Asia oriental		
ASEAN	21,4	25,9
Hemisferio occidental		
ALADI	10,6	17,2
Grupo Andino	7,7	11,9
MCCA	15,3	13,0
MERCOSUR	17,0	22,3
TLC	37,6	42,4
África		
MCAOM	6,2	8,3
CEDEAO	7,8	9,7
SADC	3,1	11,4
UEMAO	12,7	11,0

Fuente: Banco Mundial, *World Development Indicators 1999*, cuadro 6.5.

Aladi (Asociación Latinoamericana de Integración): Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela.

Grupo Andino: Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela.

ASEAN (Asociación de Naciones del Asia Sudoriental): Brunei Darusalam, Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia.

MCCA (Mercado Común Centroamericano): Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua.

MCAOM (Mercado común para el África oriental y meridional): Angola, Burundi, Comoras, Djibouti, Egipto, Eritrea, Etiopía, Kenya, Madagascar, Malawi, Mauricio, Namibia, República Democrática del Congo, República Unida de Tanzania, Rwanda, Seychelles, Sudán, Swazilandia, Uganda, Zambia y Zimbabwe.

CEDEAO (Comunidad Económica de los Estados del África Occidental): Benin, Burkina Faso, Cabo Verde, Côte d'Ivoire, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Liberia, Malí, Mauritania, Níger, Nigeria, Senegal, Sierra Leona y Togo.

MERCOSUR (Mercado Común del Sur): Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.

TLC (Tratado de Libre Comercio de América del Norte): Canadá, Estados Unidos de América y México.

SADC (Comunidad de África Meridional para el Desarrollo): Angola, Botswana, Lesotho, Malawi, Mauricio, Mozambique, Namibia, República Democrática del Congo, República Unida de Tanzania, Seychelles, Sudáfrica, Swazilandia, Zambia y Zimbabwe.

UEMAO (Unión Económica y Monetaria del África Occidental): Benin, Burkina Faso, Côte d'Ivoire, Malí, Níger, Senegal y Togo.

Cuadro 7
Crecimiento de la población y de la producción de alimentos, 1981–1990 y 1991–1998

(Tasas medias anuales)

	<i>Población</i>		<i>Producción de alimentos</i>	
	<i>1981–1990</i>	<i>1991–1998</i>	<i>1981–1990</i>	<i>1991–1998</i>
Todo el mundo	1,8	1,4	2,40	1,67
Países desarrollados	0,6	0,5	1,14	–0,02
Países en desarrollo	2,1	1,7	3,61	2,91
África	2,9	2,7	2,94	1,82
África al sur del Sáhara	3,0	2,9	2,43	1,72
Asia	1,9	1,5	4,20	3,26
América Latina y el Caribe	2,0	1,7	3,61	2,91
Partida de memorando:				
Países menos adelantados	2,6	2,5	1,52	1,64

Fuente: Naciones Unidas, *World Population Prospects, 1998 Revision*, vol. I. Producción de alimentos: página de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación en la Web (<http://apps.fao.org>).

Cuadro 8
Tasa de matriculación en la escuela primaria en cifras brutas^a, 1980, 1990,
1995 y 1996

(Porcentaje)

<i>Región</i>		<i>1980</i>	<i>1990</i>	<i>1995</i>	<i>1996</i>
Todo el mundo					
	Niños	103,2	104,6	104,7	105,4
	Niñas	88,0	92,6	94,1	95,0
Países desarrollados					
	Niños	101,1	101,0	102,3	102,8
	Niñas	100,6	100,4	101,6	103,2
Países en desarrollo					
	Niños	103,5	105,2	105,1	105,8
	Niñas	85,5	91,3	92,9	93,8
África al sur del Sáhara					
	Niños	87,4	79,5	81,1	81,3
	Niñas	68,9	65,9	67,3	67,2
Estados árabes					
	Niños	89,5	89,5	91,9	91,7
	Niñas	67,0	72,0	76,3	76,4
América Latina y el Caribe					
	Niños	106,2	106,9	114,1	115,8
	Niñas	103,3	104,5	108,9	110,2
Asia oriental y Oceanía					
	Niños	117,5	122,0	114,9	116,0
	Niñas	103,1	114,5	112,1	114,1
Asia meridional					
	Niños	90,4	102,4	105,5	106,1
	Niñas	60,0	76,8	82,2	83,0
Partida de memorando:					
Países menos adelantados					
	Niños	77,1	72,2	77,6	79,1
	Niñas	54,3	57,3	60,4	61,4

Fuente: UNESCO: 1998 *Statistical Yearbook*, cuadro 2.10.

^a Matriculación total como porcentaje de la población en edad de asistir a la escuela primaria. Comprende los alumnos que estén tanto por encima como por debajo de la edad oficial que establece un país para la asistencia a la escuela primaria, incluso si se trata de repetidores de más edad o de niños que comenzaron la escuela habiendo superado ya la edad oficial de ingreso.

Cuadro 9
Tasas netas de matriculación en la escuela primaria en los países en desarrollo,
por región, decenio de 1990

(Porcentaje)

Región	Tasa neta de matriculación ^a 1993-1995		Matriculación neta en la escuela primaria ^b 1993-1997	
	Niños	Niñas	Niños	Niñas
Países en desarrollo	86	81	81	75
Asia oriental y Pacífico	98	97	94	93
América Latina y el Caribe	87	87	89	90
Oriente Medio y Norte de África	88	77	85	76
África al sur del Sáhara	60	51	61	57
Asia meridional	— ^c	— ^c	74	62
Partida de memorando:				
Países menos adelantados	56	44	64	59

Fuente: UNICEF, *Estado mundial de la infancia 1999*. Cuadro 4, página 109.

^a El número de niños matriculados en la escuela primaria que pertenezcan al grupo de edad oficial para la enseñanza primaria, dividido por la población total de ese mismo grupo de edad.

^b El porcentaje de niños del grupo de edad oficial para la escuela primaria que asisten a la escuela. Los datos provienen de encuestas nacionales de hogares. Aunque los datos de asistencia y matriculación debieran ser igualmente válidos para conocer el número de niños que asisten a la escuela primaria, en muchos países no se conoce a ciencia cierta el número de niños en edad de recibir enseñanza primaria, lo que puede distorsionar considerablemente la tasa de matriculación.

^c No se dispone de datos suficientes.

Cuadro 10
Tasa de matriculación en la escuela secundaria en cifras brutas^a, 1980, 1990,
1995 y 1996

(Porcentaje)

<i>Región</i>		<i>1980</i>	<i>1990</i>	<i>1995</i>	<i>1996</i>
Todo el mundo	Niños	51,6	56,4	62,1	62,6
	Niñas	41,0	47,0	54,1	55,0
Países desarrollados	Niños	89,3	92,7	97,8	98,8
	Niñas	89,8	94,7	100,2	101,8
Países en desarrollo	Niños	41,8	48,2	54,4	55,1
	Niñas	28,2	36,1	44,0	45,3
África al sur del Sáhara	Niños	21,8	24,7	27,5	27,9
	Niñas	12,5	18,6	21,9	22,4
Estados árabes	Niños	47,0	58,6	59,4	60,0
	Niñas	29,5	44,6	49,5	51,2
América Latina y el Caribe	Niños	44,3	49,1	54,1	54,5
	Niñas	44,9	53,4	59,4	60,0
Asia oriental y Oceanía	Niños	50,3	52,7	64,9	67,4
	Niñas	37,0	42,8	59,1	61,7
Asia meridional	Niños	36,3	49,4	53,8	53,4
	Niñas	18,2	29,9	35,1	36,0
Partida de memorando:					
Países menos adelantados	Niños	20,5	22,1	22,7	23,0
	Niñas	8,8	12,9	14,0	14,5

Fuente: UNESCO: *1998 Statistical Yearbook*, cuadro 2.10.

^a Matriculación total como porcentaje de la población en edad de asistir a la escuela secundaria. Comprende los alumnos que estén tanto por encima como por debajo de la edad oficial que establece un país para la asistencia a la escuela secundaria.

Cuadro 11
Tasa de analfabetismo de adultos, 1980, 1990, 1995 y 1997

(Adultos analfabetos como porcentaje del total de la población de 15 o más años de edad)

<i>Región</i>	<i>1980</i>	<i>1990</i>	<i>1995</i>	<i>1997</i>	<i>Objetivo 2000^a</i>
Países en desarrollo					
Total	37,3	29,6	26,7	25,6	14,8
Mujeres	47,0	37,8	34,4	33,1	18,9
América Latina y el Caribe					
Total	20,3	15,0	13,4	12,7	7,5
Mujeres	22,5	16,3	14,5	13,8	8,1
Asia oriental y el Pacífico					
Total	31,2	20,2	16,9	15,6	10,1
Mujeres	43,0	28,6	24,4	22,7	14,3
Oriente Medio y norte de África					
Total	56,9	45,4	39,9	37,8	22,7
Mujeres	71,2	58,7	52,0	49,4	29,3
Asia meridional					
Total	61,1	53,9	50,4	48,9	26,9
Mujeres	76,0	68,4	64,5	62,8	34,2
África al sur del Sáhara					
Total	61,1	49,8	44,0	41,7	24,9
Mujeres	71,4	59,1	52,3	49,6	29,5
Partida de memorando:					
Países menos adelantados					
Total	65,8	57,9	53,5	51,8	28,9
Mujeres	77,4	68,8	64,1	62,2	34,4

Fuente: Banco Mundial, 1999 *World Development Indicators*.

^a La mitad de la tasa correspondiente a 1990.

Cuadro 12
Mortalidad de niños menores de 5 años, 1990–2000

(Muertes por cada 1.000 nacimientos)

Región ^a	1990–1995	1995–2000 ^a	Objetivo 2000 ^b
Todo el mundo	87	80	58
Regiones más desarrolladas	12	11	8
(de las cuales) Europa oriental	22	22	15
Regiones menos adelantadas	96	87	64
África	151	140	70
África septentrional	88	70	58
Asia meridional y central	108	96	70
América Latina y el Caribe	49	44	33
Partida de memorando:			
Países menos adelantados	171	156	70

Fuentes: Naciones Unidas, *World Population Prospects*, 1998 Revision, vol. I, 1999, cuadro A-28, respecto de las columnas 1 y 2; Naciones Unidas, División de Análisis de Políticas de Desarrollo del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, respecto de la columna 3.

^a Predicción o proyección.

^b Las dos terceras partes de la cifra regional correspondiente a 1990–1995 o, en todo caso, una cifra inferior a 70. Si los cálculos se basaron en las cifras individuales de cada país, el objetivo para África en su conjunto sería poco menos que 70, lo que dejaría constancia de las tasas de mortalidad, relativamente bajas, de la mayoría de los países de África septentrional y África meridional, así como de algunos pequeños Estados de África oriental y occidental. El objetivo para Asia meridional y central también sería de poco menos de 70, ya que, en 1990–1995, la mayoría de los países de la región tuvieron una tasa de mortalidad de menores de 5 años inferior a 105. Sin embargo, si se dispusiera de datos precisos para el año 1990, es probable que algunas de las cifras regionales correspondientes a 1990 fueran algo más altas que las medias estimadas que se consignan para 1990–1995, por lo que las cifras del objetivo para el año 2000 serían un poco más altas.

Cuadro 13
Número y proporción de personas desnutridas en los países en desarrollo, por regiones, 1990–1992 y 1994–1996

Región	Número de personas desnutridas (en millones)		Porcentaje de la población	
	1990–1992	1994–1996	1990–1992	1994–1996
África al sur del Sáhara	196	210	40	39
Cercano Oriente y norte de África	34	42	11	12
Asia oriental y sudoriental	289	258	17	15
Asia meridional	237	254	21	21
América Latina y el Caribe	64	63	15	13
Todos los países en desarrollo	822	828	20	19

Fuente: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 1998, el *Estado mundial de la agricultura y la alimentación*, 1998, cuadro 1.

Notas

- ¹ La Conferencia Mundial sobre Educación para Todos (1990), la Cumbre Mundial en favor de la Infancia (1990) y la Conferencia Internacional sobre Atención Primaria de la Salud (1978).
- ² Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, Conferencia Mundial de Derechos Humanos, Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos y Cumbre Mundial sobre la Alimentación.
- ³ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Informe sobre el Desarrollo Humano, 1999*.
- ⁴ Véase el Comunicado de prensa No. 99/2214/S del Banco Mundial.
- ⁵ Banco Mundial, *Global Development Finance 1999*, pág. 48.
- ⁶ En 1998, estos diez países fueron (por orden de magnitud de las inversiones recibidas): China, Brasil, México, Argentina, Polonia, Chile, Malasia, Venezuela, Federación de Rusia y Tailandia (Banco Mundial, *ibíd.*, pág. 51).
- ⁷ Banco Mundial, *Global Development Finance 1999*, págs. 188 a 200.
- ⁸ Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), TAD/INF/2803, 27 de abril de 1999.
- ⁹ Véase *Estudio Económico y Social Mundial, 1999* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.99.II.C.1), cuadro A.26.
- ¹⁰ En la sección relativa a los países menos adelantados se examinan las iniciativas de reducción de la deuda dirigidas a los países de bajos ingresos.
- ¹¹ Cabe afirmar que alrededor de la mitad de la reducción ocurrida en 1997 obedece a la depreciación de las monedas de la mayoría de los países industrializados frente al dólar. No obstante, incluso si se introduce una corrección para tener en cuenta este factor, y considerando, además, la reclasificación de Israel como economía desarrollada, habría sin duda una disminución neta de las corrientes de ayuda.
- ¹² Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), Comité de Ayuda para el Desarrollo, *Development Co-operation: 1998 Report*, cuadro 4.
- ¹³ Se pidió también la liberalización del comercio de productos tropicales y productos basados en los recursos naturales, el sometimiento del comercio de productos textiles a las normas del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) y la reducción sustancial y progresiva del apoyo y la protección al sector agrícola. Véase la Estrategia, párrs. 46 a 48.
- ¹⁴ Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, citado en el documento de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, *Trade and Competition: Frictions After the Uruguay Round*, International Trade and Investment Division, Economics Department Working Papers, No. 165, 1996.
- ¹⁵ Fueron, en orden correlativo, Hong Kong, Provincia China de Taiwán, República de Corea, China, Singapur, Arabia Saudita, México y Brasil. Véase Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, *El Comercio Internacional (1990–1991)*.
- ¹⁶ Los países que se agregaron fueron Malasia, Tailandia, Indonesia, India, Sudáfrica, Argentina y Filipinas. Véase *El Nuevo Informe Anual, 1998* de la Organización Mundial del Comercio, cuadro I.6 revisado.
- ¹⁷ Estudio Económico y Social Mundial, 1998 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.98.II.C.1), cuadro A.13.
- ¹⁸ Véase el Estudio Económico y Social Mundial, 1999, ... cap. I.
- ¹⁹ Fondo Monetario Internacional, *Perspectivas de la economía mundial*, octubre de 1998, pág. 36. El valor del comercio mundial de mercancías en 1997 fue de 5,2237 billones de dólares, cifra citada en el *Informe Anual 1998* de la Organización Mundial del Comercio, cuadro I.5, Estudio Económico y Social Mundial, 1999, ... cap. 1.
- ²⁰ Véase Jeffrey A. Frankel (octubre de 1997), *Regional Trading Blocs in the World Economic System*, Instituto de Economía Internacional, Washington, D.C., pág. 21.
- ²¹ Véase el *Estudio Económico y Social Mundial, 1999*, ... cuadro A.17.
Aunque los precios del petróleo se recuperaron en el primer semestre de 1999 con respecto a los niveles de 1998, los de los productos básicos, excluido el petróleo, disminuyeron en otro 10% entre diciembre de 1998 y mayo de 1999. Véase *Monthly Bulletin of Statistics*, agosto de 1999 (publicación de las Naciones Unidas, ST/ESA/STAT/SER.Q/320), cuadro 49.
- ²² Véase *Washington Trade Daily*, 28 de mayo de 1999.
- ²³ En el *Estudio Económico y Social Mundial 1994*, cap. III, figura un análisis detallado y una evaluación preliminar de la Ronda Uruguay de negociaciones comerciales multilaterales.
- ²⁴ Datos del Banco Mundial, 1999 World Development Indicators, cuadro 4.1.
- ²⁵ Ni en la Estrategia ni en la Declaración Mundial sobre Educación para Todos se definen expresamente “acceso universal” y “educación básica”, pero ésta última se refiere a “necesidades de aprendizaje básico”, en el artículo 1, y a la necesidad de “universalizar el acceso” a la educación, en el artículo 3.
- ²⁶ Lo ideal sería conocer las tasas netas agregadas de matrícula, pero sumar las tasas brutas es un enfoque razonable, pues la matriculación en la escuela primaria de algunos niños de edad superior a las del tramo oficial sería compensada por una tasa de matriculación (neta y bruta) en la escuela secundaria consiguientemente inferior.
- ²⁷ División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, *Charting the Progress of Populations, 1998*, ESA/P/WP.149, págs. 45

- y46.
- ²⁸ Véase Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), *Estado Mundial de la Infancia 1999*, pág. 8 y cuadro 4, pág. 109.
- ²⁹ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Informe sobre Desarrollo Humano 1999, pág. 40.
- ³⁰ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Anuario Estadístico 1998, cuadro 2.10.
- ³¹ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Compendio de Estadísticas Relativas al Analfabetismo, edición de 1995, pág. 39.
- ³² ESA/P/WP.149.
- ³³ El objetivo fijado en la Cumbre Mundial en favor de la Infancia de 1990 fue reducir la tasa de mortalidad de los niños menores de 5 años en un tercio, o a 70 por cada 1.000 nacidos vivos, la que fuera inferior. El objetivo de reducir la tasa de mortalidad de los niños menores de 5 años para el año 2000 se incluyó explícitamente en el Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (párr. 8.16), en el Programa de Acción de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social de 1995 (párr. 36 c)) y en la Plataforma de Acción de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (párr. 106 1)), así como en el Programa de Acción de la Cumbre Mundial en favor de la Infancia (apéndice I a)) y en el Noveno Programa General de Trabajo de la Organización Mundial de la Salud (OMS) (1996 a 2001). Véase Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales/División de Población, *Charting the Progress of Populations*, 1998 (ESA/P/WP.149), pág. 35.
- ³⁴ Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales/División de Población, *World Population Monitoring*, 1998, (ESA/P/WP.142), cuadros A.3.B, A.4.B y A.5.B, págs. 191 a 197.
- ³⁵ A/AC.253/9/Add.8, anexo, pág. 1 – UNICEF, 28 de abril de 1999.
- ³⁶ En 1990, dos tercios de los niños menores de 5 años que fallecieron en el mundo vivían en estas dos regiones, en las que vive la tercera parte de la población y aproximadamente el 43% de los niños menores de 5 años del mundo.
- ³⁷ A/AC.253/9/Add.8, anexo, pág. 1.
- ³⁸ UNICEF, Informe sobre la marcha de las actividades complementarias de la Cumbre Mundial en favor de la Infancia (E/ICEF/1998/8), párr. 15.
- ³⁹ UNICEF, *Estado Mundial de la Infancia 1999*, cuadro 8.
- ⁴⁰ La comunidad internacional acordó este objetivo en la Conferencia sobre la Maternidad sin Riesgos celebrada en 1987 y la Cumbre Mundial en favor de la Infancia celebrada en 1990.
- ⁴¹ E/CN.5/1999/4, anexo, pág. 48.
- ⁴² ESA/P/WP.149, cuadro V.1.
- ⁴³ Informe sobre la marcha a las actividades complementarias de la Cumbre Mundial en favor de la Infancia (E/ICEF/1999/9), 5 de abril de 1999, párr. 26.
- ⁴⁴ Estrategia, párr. 90. En el Programa de Acción de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social (1995) se pidió “para el año 2000 reducir la malnutrición grave y moderada de los niños menores de 5 años a la mitad del valor correspondiente a 1990” (párr. 36 f)). Este objetivo se había incluido ya en la Declaración aprobada en la Cumbre Mundial en favor de la Infancia (1990) y luego en la Declaración Mundial y Plan de Acción sobre Nutrición aprobados por la Conferencia Internacional sobre Nutrición (Roma, 1992).
- ⁴⁵ ESA/P/WP.149.
- ⁴⁶ ESA/P/WP.149.
- ⁴⁷ Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, sitio en la Web, www.fao.org/NEWS/FACTFILE.
- ⁴⁸ El objetivo de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social es “Suministrar en forma sostenible acceso a agua potable en cantidades suficientes, y servicios sanitarios adecuados para todos” (párr. 36 1)). La Estrategia Mundial de Salud para todos en el Año 2000 (OMS, 1981) fijó el objetivo del 100% para el año 2000; el Noveno Programa General de Trabajo de la OMS para 1996–2001 fijó un objetivo del 85% para el año 2001 (ESA/P/WP.149, pág. 59).
- ⁴⁹ E/ICEF/1998/8, párr. 26.
- ⁵⁰ UNICEF, *Estado Mundial de la Infancia 1995*, cuadro 10, pág. 92, e *ibíd.*, 1999, cuadro 3, pág. 105.
- ⁵¹ En consecuencia, en 1999 el UNICEF informó a su Junta Ejecutiva y al Consejo Económico y Social sobre la situación existente y sobre las diferencias de acceso universal, en vez de informar sobre los cambios ocurridos a partir de 1990 (E/ICEF/1999/9, párr. 44).
- ⁵² E/ICEF/1998/8, párr. 26.
- ⁵³ UNICEF, *Estado Mundial de la Infancia 1995*, cuadro 10, pág. 92, e *ibíd.*, 1999, cuadro 3.
- ⁵⁴ E/ICEF/1999/9, párr. 45.
- ⁵⁵ UNCTAD, *The Least Developed Countries, 1998 Report* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.98.II.D.11), pág. 180. Las cifras correspondientes a los países en desarrollo son 61 y 62 años.
- ⁵⁶ *Ibíd.*, pág. 183.
- ⁵⁷ *Ibíd.*, pág. 182.
- ⁵⁸ *Ibíd.*, cuadro 10.
- ⁵⁹ Debido a las dificultades que encuentran los países menos adelantados para atraer capital privado de otros países, los organismos financieros internacionales llevan a cabo distintas actividades para facilitar las corrientes de fondos privados hacia esas economías. Por ejemplo, aseguran las inversiones el Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones, así como algunas compañías nacionales de seguro de inversiones (de las que Overseas Private Investment Corporation de los Estados Unidos es la más

importante) y el mercado internacional de seguros privados (por ejemplo, Lloyds de Londres). Creado en 1988, el Organismo asegura contra tres tipos de riesgos políticos: guerra y disturbios civiles, expropiación y transferencias monetarias. En la actualidad asegura sólo 50 millones de dólares por proyecto y 175 millones de dólares por país. Para más detalles, véase *ibíd.*, cap. 2.

⁶⁰ Estas cuestiones se examinan en más detalle en UNCTAD, *The Least Developed Countries, 1998 ...*, cap. 2.

⁶¹ Basado en el valor actual de la deuda respecto de las exportaciones y los productos internos brutos señalados más arriba.

⁶² Grupo de los siete principales países industriales: Alemania, Canadá, Estados Unidos de América, Francia, Italia, Japón y Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

⁶³ *International Monetary Fund Survey*, vol. 28, No. 13, 5 de julio de 1999, pág. 214.

⁶⁴ Para más detalles véase *The Economist*, 12 de junio de 1999, págs. 17 y 18.

⁶⁵ Esta Iniciativa fue propuesta por el Ministro de Finanzas del Reino Unido en la reunión de ministros de finanzas del Commonwealth que se celebró en septiembre de 1997. Para más detalles, véase UNCTAD, 1998, *op. cit.*, cap. 1.